

# ¿Quién soy como docente? - Ipse

# Estilo Docente

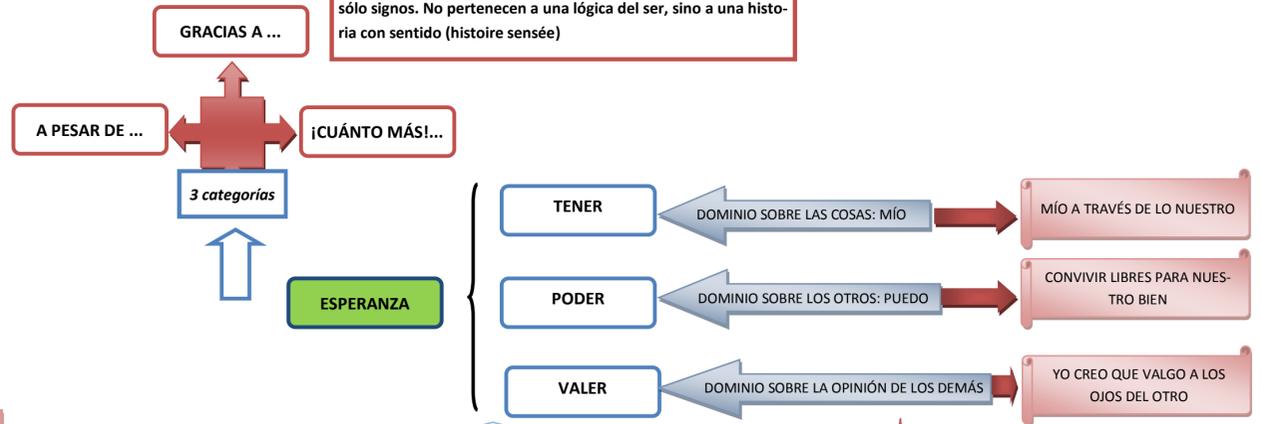
El estilo docente está conformado por un conjunto de condiciones o variables que se manifiestan en su modo de actuar, demostrando sus preferencias y aptitudes.

Se sintetizan en su capacidad didáctica, su capacidad de orientación personal y de gobierno y su tono vital, expresión de su propia persona. En síntesis: la intención perfecta del docente **se hace eficaz en la esperanza** que tiene respecto de la capacidad de perfección del alumno. Esta esperanza se manifiesta en un razonable optimismo, característica esencial de este estilo educador. (Tejiado de Suñer)

Ser docente desde el QUIÉN  
Y no desde el QUÉ



El pensamiento especulativo enseñado negativamente por los símbolos del mal (que le impiden cerrarse en sistema) y positivamente por los símbolos de la salvación (que lo abren a la inteligencia del umbral) es para Ricoeur una "inteligencia de la esperanza". Pues para él, mientras que la fe está en defecto con respecto a la visión (y según esto, la representación, con respecto al concepto), la esperanza -anunciada por los símbolos de la reconciliación- está en exceso con respecto al conocer y al obrar. Es de ese exceso del que no hay concepto, sino solamente representación. Sin embargo este exceso de sentido anunciado por los símbolos de la esperanza, posee su propia inteligibilidad "especulativa" (jino en el sentido hegeliano!) que se articula en las tres categorías de la esperanza; que Ricoeur explicita. Ellas son: a) el "a pesar de" o categoría del desmentido (a pesar del mal experimentado se espera la reconciliación; a pesar de la radical contingencia del mal, se da -en el "ya, pero todavía no" de la esperanza -una cierta totalidad inteligible); b) el "gracias a" (con el mal el Principio de las cosas hace el bien); y finalmente, c) el "cuanto más" o la categoría de la sobreabundancia: donde abundó el mal, sobreabundó el bien. De esas categorías no hay verificación por la experiencia ni pruebas racionales, sino sólo signos. No pertenecen a una lógica del ser, sino a una historia con sentido (histoire sensée)



Puedo tener la teoría de mi ser como docente... Pero me faltan los saberes afectivos y prácticos que me constituyen como tal...

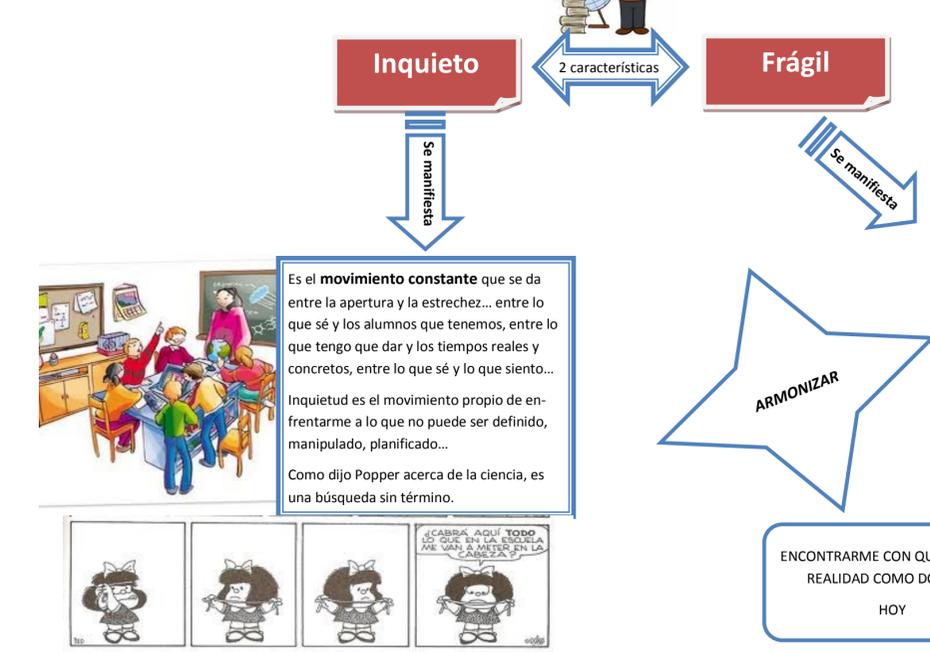
Reflexión sobre el "ser docente" debe pasar por el ámbito "afectivo" de mi profesión...

La reflexión transcendental es una reflexión que parte de la cosa, una reflexión sobre las condiciones de posibilidad de la objetividad de la cosa. Esa es su fuerza y también su limitación. Su fuerza, porque rompe el círculo de lo patético y abre la dimensión propiamente filosófica de una antropología. Y su limitación, porque el universo de las cosas no es aún más que la osamenta abstracta de este mundo de nuestra vida. Para sacar un mundo de esa osamenta, hace falta rellenarla de todos los aspectos afectivos y prácticos, de todos los valores y contravalores inherentes a él, y que constituyen todo su atractivo o toda su repulsión, todos los obstáculos, todos los caminos, todos los medios, útiles e instrumentos que hacen la vida practicable o im-practicable, y, en todo caso, ardua. Lo que más se echa de menos en ese complejo de cosas es el enfrentamiento cara a cara de las personas que trabajamos, luchamos y alternamos, y que se destacan sobre ese horizonte de cosas, sobre esa decoración de objetos valorizados y pragmáticos, como otros tantos polos de subjetividad, de aprehensión, de valorización y de acción. P. RICOEUR, HF, págs. 56-58

¿Quién soy?  
¿Cómo me siento con esto que soy?

Claro que para comprender primero la forma primitiva y sólo después las formas desviadas, partiendo de sus esencias originarias y contrastándolas con ellas, hace falta, indudablemente, una especie de imaginación, la imaginación de la inocencia, la imaginación de un "rei-no" en el que esas exigencias, o demandas de tener, de poder y de valer, habrían de ser distintas de lo que son de hecho. Pero esa imaginación no es ningún sueño fantástico, sino una "variación imaginativa", para emplear la expresión de Husserl, la cual acierta a descubrir el meollo, la esencia, rompiendo la caparazón de los hechos. Al imaginar otros hechos, otro régimen, otro reino, percibo las posibilidades, y a través de ellas, las esencias, lo esencial. Para poder comprender una pasión como mala, hace falta comprender la pasión en su estado primordial; y para ello hay que imaginar otra modalidad empírica, hay que crear imaginativamente un reino de inocencia

ARMONIZAR



Conflicto Interior

Entre

- => Limitaciones o pobreza
- => Posibilidades o riquezas

\* Satisfacciones y desdichas o desventuras



La infinitud del sentimiento se manifiesta en el hecho de que ninguna comunidad histórica organizada, ninguna economía, ninguna política, ninguna cultura humana, pudieron ni pueden agotar esta exigencia de una totalización de las personas, de un Reino, en el cual, sin embargo, nos encontramos, y que es el único espacio vital «en el que podemos continuar nuestra existencia». Este mismo esquema interhumano del ser se ramifica en las formas de acogida prestada al forastero y de afinidad sentida hacia el prójimo...